

modificar a fondo la dinámica de evolución de nuestras estructuras económicas, sociales y políticas. Debe quedar claro que esto es medio necesario para ingresar a la apertura económica y globalización y no un simple resultado de ingresar a ellas. Por eso, aquella estrategia es inviable sin estas modificaciones, pues éstas son la garantía de la estabilidad y continuidad necesaria para aquélla. Étas son el disparador para aquélla y no aquélla para éstas. Por tanto, todo México —en analogía esta vez definitiva con el fenómeno atmosférico— obtendrá de este factor su oxígeno vital, o podrá perecer en la asfixia subiguiente.

BIBLIOGRAFÍA

- Batra R. [1994]. *El mito del libre comercio*, México, Ed. Vergara.
- Delgado J. y Villarreal D. [coords.] [1991]. *Cambios territoriales en México. Exploraciones recientes*, México, UAM-X.
- ITAM [1992]. *México y el tratado trilateral de libre comercio. Impacto sectorial*, México, McGraw-Hill.
- Pradilla Cobos E. [1993]. *Territorios en crisis*, México, EON-RNIU-UAM.
- Ramírez B. [1995]. *La región en su diferencia*, Puebla, RNIU-UAMX-UAQ.
- Rodríguez S., M. Camarena y J. Serrano (coords.) [1996]. *El desarrollo regional en México*, México, Amecider-IIEC-UNAM.
- Schetino M. [1994]. *TLC. Tratado de Libre Comercio*, México, Grupo Editorial Iberoamérica.
- Secofi [sin fecha]. *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, tomos I y II, México, Secofi.
- Serrano J. [1994]. "El TLC y la Región Centro de México: algunos aspectos básicos para esta relación", en *Problemas del Desarrollo*, vol. XXV, núm. 96, enero-marzo.
- Serrano J. (coord.) [1996]. *De frente a la ciudad de México*, vol. I (*¿El despertar de los estados que la circundan?*) y vol. II (*¿El despertar de la Región Centro?*). CIM, UAQ, Gobierno del estado de Querétaro, Cuernavaca y Querétaro.
- Turner, E., G. Vargas, A. Sánchez, (coords.) [1994]. *México en los noventa. Globalización y reestructuración productiva*, UAM-A y U. Michoacana.

INTEGRACIÓN DESIGUAL DE LA PRODUCCIÓN
LECHERA EN LA REGIÓN DE AMÉRICA DEL NORTE
EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN*

María del Carmen del Valle,*
Estela Martínez Borrego,**
Adolfo Álvarez Macías,***
Luis Arturo García***

En este trabajo se aborda, desde la perspectiva de las ciencias sociales, el proceso de integración que se experimenta entre México, Canadá y Estados Unidos en torno a un tipo productivo: la leche, en la región de América del Norte. Se consideran las características de los Sistemas Nacionales Lecheros (SNL) de los tres países, en el contexto de la globalización, con el fin de destacar las desigualdades entre las naciones en esta relación que se establece o pretende establecerse a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC).

LA REGIÓN DE AMÉRICA DEL NORTE

Es comúnmente aceptado que el panorama económico mundial se caracteriza hoy día por el proceso de globalización de la economía, el cual paradójicamente implica también un proceso acelerado de formación de bloques regionales que se apoyan en relaciones de complementariedad e interdependencia. En este marco, la lucha por los mercados agrícolas ha devenido crucial

* Este trabajo se realizó en el marco del Proyecto Sistemas Nacionales Lecheros de América del Norte en el contexto de la globalización, auspiciado por DEAPA, UNAM

* Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM

** Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM

*** Investigadores-profesores del Departamento de Producción Agrícola y Animal de la UAM-X.

—tanto en términos económicos como políticos— para la nueva configuración del mundo actual [McMichael, 1993].

En términos generales, por globalización económica se conoce al proceso de internacionalización de capital que está conduciendo a una nueva configuración mundial de la economía sobre la base de una producción descentralizada, con una nueva división del trabajo, apoyada sustancialmente por una profunda revolución tecnológica, en la que el control de la producción lo tienen las empresas transnacionales.

Desde una perspectiva política hay autores que sostienen que la globalización es inevitable para conservar la paz, a pesar de que aún está pendiente la recomposición definitiva del escenario mundial a partir de las transformaciones de la Europa del Este. En esa perspectiva, la tendencia que se pretende privilegiar es que sea un mundo más homogéneo en su sistema y funcionamiento. Sin embargo la homogeneidad está lejos de significar una participación equitativa de los distintos países en las dinámicas de desarrollo.

En este contexto, la forma de integración de las economías nacionales a la economía internacional en los mercados globales ha conducido a procesos de regionalización y a la formación de bloques entre países, que si bien presentan relaciones de cierta complementariedad e interdependencia, como se mencionó antes, en el fondo se conforman de acuerdo con los espacios definidos como zonas de influencia de los países desarrollados. Así la integración resulta en condiciones de desigualdad.

Cabe destacar el abandono del paradigma del Estado del bienestar por el de liberalismo económico (neoliberalismo) y apertura de las fronteras comerciales. Para los países subdesarrollados, además, se presenta el cambio de paradigma de desarrollo con base en la industrialización por sustitución de importaciones, al desarrollo con base en el libre comercio. En ese sentido, en el interior de las economías nacionales se observan cambios importantes a partir de procesos de desregulación de los mercados y de privatización. Los países desarrollados practican una política comercial proteccionista basada en una nueva normatividad que modifica los sistemas tradicionales de intercambio y que llegan a ser discriminatorias para los países semiindustrializados, mientras que en estos últimos se aplica una liberación comercial indiscriminada.

La lucha por el control de los mercados de los productos agropecuarios es hoy una cuestión fundamental en la construcción de nuevas hegemonías y de un nuevo modelo económico mundial. La mayoría de las economías desarrolladas han canalizado recursos considerables a sus sectores agrícolas, como parte de una estrategia de seguridad nacional y de consolidación. Los instrumentos utilizados han sido variados, destacando las políticas de estabilidad para los precios internos, las de regulación de la oferta (interna y externa) y las de promoción de las exportaciones con el fin expreso de proteger a los productores [García, 1995].

La liberalización comercial de los productos agrícolas ha sido una de las principales metas de los últimos acuerdos del GATT¹ y se incluyen en el TLC. El hecho de que las nuevas reglas del GATT se relacionen no sólo con las barreras a la importación (cuotas y tarifas) sino también con los subsidios a la exportación y a los programas domésticos de apoyo a los precios, vuelve a la agricultura un tema que entra directamente en el dominio de la regulación de las relaciones comerciales entre las naciones. La Ronda de Uruguay no trajo la masiva liberalización de los productos agrícolas que algunos esperaban, de ahí la necesidad de llevar a cabo una nueva ronda de negociaciones bajo el marco de la Organización Mundial de Comercio, sucesora del GATT en los inicios del siguiente siglo, donde los productos agrícolas—incluyendo los productos lácteos— tendrán un papel decisivo [Thlmany y Barrett, 1995].

La región de América del Norte, constituida por la integración de una zona de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, alrededor de un TLC que entró en vigor el 1 de enero de 1994, agrupa a naciones que si bien tienen una vecindad natural son muy heterogéneas en cuanto a sus estructuras institucionales, políticas públicas, generación y transferencia de tecnología, utilización de factores productivos y niveles de productividad, por lo tanto su reunión se presenta fundamentalmente en el marco de la geopolítica.

Para Estados Unidos en particular y como país hegemónico, surge la alternativa de establecer y consolidar una región más amplia a partir del TLC, a través de redes comerciales desde

¹ GATT, Acuerdo General de Aranceles y Comercio.

México al resto de Latinoamérica, como un primer paso para la integración de toda América (Iniciativa para las Américas), en donde se incrementa su influencia y se amortigüen ciertas desventajas productivas y especialmente la reducción de subsidios para el sector primario, fijada en la Ronda de Uruguay del GATT, y le permita fortalecer su condición de nación hegemónica en la disputa por espacios de poder con Japón y la Unión Europea [Guerra Borges, 1993]. En ese mismo sentido, la consolidación de esta zona de influencia busca enfrentar los nuevos desafíos del entorno internacional, como es el caso de la necesidad de cuidar el medio ambiente y el desarrollo sustentable. Dicha integración se gesta a pesar de que México, a diferencia de los otros dos países, se identifica en la categoría de país semindustrializado y enfrenta problemas derivados del estancamiento, la deuda externa y el acatamiento de las políticas establecidas por organismos supranacionales, como las políticas de ajuste estructural basadas en la apertura del mercado interno, las privatizaciones y la desregulación de las actividades económicas.

Se puede afirmar que el proceso de internacionalización de la economía lechera, en gran parte dirigido por empresas transnacionales, se ha acompañado de una regionalización económica como un mecanismo de-distribución de mercados que comprende a una gran cantidad de bienes y servicios.²

La actividad lechera presenta diferentes problemáticas en cada país y en sus formas de inserción en el mercado internacional. Los SNL de Estados Unidos y Canadá presentan características semejantes a las de otros países desarrollados, a saber: un proceso de concentración en las fases de producción primaria e industrial, una alta normalización de los productos y una intensa intervención pública, y se desenvuelven en un mercado segmentado donde la demanda se orienta hacia los productos procesados y con bajo contenido de materia grasa.

Estados Unidos y Canadá se presentan como exportadores y pioneros en innovación tecnológica y, por ende, con altos

² Desde insumos tales como animales de registro, alimentos, semen, embriones, vacunas, medicinas, equipos, materias primas para la industrialización de los productos lácteos (lactobacilos, grasa butírica, caseína, etc.), hasta a nivel de la fase de consumo directo: leche en polvo entera y descremada, yogures, quesos, postres, helados; así como patentes y asesorías.

índices de competitividad internacional. México se sitúa como un destacado importador mundial de productos lácteos³ y de insumos para el desarrollo de la actividad lechera, así como usuario de las tecnologías fijadas a partir del modelo de Estados Unidos y Canadá. Sólo en lo que concierne a la importación de leche en polvo para consumo directo México ocupa el primer lugar en el mundo, lo que en términos de disponibilidad interna del producto significa un 35% del Consumo Nacional Aparente [Del Valle, 1995]. Esto se refleja en una diferencia marcada en términos del consumo con respecto a Canadá y Estados Unidos. El consumo de leche fluida en México es significativamente menor al de esos países; sin embargo el consumo per cápita de leche descremada en polvo es dos o tres veces mayor: en 1991 esas cifras significaron el 46 y el 288% del consumo de Estados Unidos respectivamente [Tanyeri-Abur y Rosson, 1995]. Esta situación genera efectos negativos en la balanza comercial y en la seguridad alimentaria mexicana, por lo que su posición es muy vulnerable.

CARACTERIZACIÓN DE LOS SISTEMAS NACIONALES LECHEROS EN LA REGIÓN

El sistema nacional lechero se define como el espacio (nacional) donde interactúa un conjunto de agentes con sus respectivas estrategias, desde la fase de la producción primaria hasta el consumo de la leche y sus derivados, determinando una estructura y dinámica dadas. En este esquema se identifica un macroagente, el Estado, que influye mediante una serie de medidas como el crédito, subsidios al consumo y a la exportación, fijación de precios de referencia y facilidades fiscales, entre otros.

La leche es considerada en Estados Unidos y Canadá como un producto estratégico, en México es un producto básico y como tal es de gran importancia. Los SNL de la región tienen

³ De 1990 a 1994, las importaciones mexicanas de leche fluida, queso y otros derivados son las que presentan las tasas de crecimiento más acelerado dentro de los productos lácteos, aumentando en 201, 101 y 887% respectivamente. Otros productos como leche descremada en polvo, mantequilla, yogur y helados han crecido también aunque no de manera tan significativa [Tanyeri-Abur y Rosson, 1995].

características muy heterogéneas, por lo cual la región tiene como rasgo característico la asociación de dos potencias lecheras con un país altamente deficitario en ese rubro. La diferenciación que se expresa en niveles de productividad, de organización y políticas de fomento, entre otros aspectos, tiende a acentuarse por el divergente nivel de integración e incorporación de tecnología, lo que ha conducido a intensificar relaciones de tipo comercial —de productos como leche en polvo, pero también de insumos (semén, empaque de tetrapak) y equipo.

En esta integración desigual, México corre el riesgo de aumentar su dependencia en un producto básico y vulnerar la competitividad de una actividad clave para el desarrollo rural y agroindustrial.

En el área de leche y lácteos Estados Unidos se encuentra como líder del modelo tecnológico holstein,⁴ y es además uno de los primeros países abastecedores para México de leche en polvo, de lácteos y de insumos. En el caso de Canadá, es una de sus actividades económicas más importantes; por ello, en aras de seguir manteniendo una fuerte protección, los productos lácteos canadienses no fueron incluidos en el TLC, aunque esto no significa que dicho país no haya tomado ciertas medidas, en un intento de ampliar sus mercados en este subsector, para lo cual México representa un buen campo de acción. Y México, con estructuras sociales y productivas promedios sensiblemente inferiores a las de aquéllos y uno de los principales importadores en el plano internacional, que revelan niveles tecnológicos y productivos bajos, es decir en una posición sensiblemente vulnerable, se incorpora a la economía internacional globalizada con su participación en el TLC.

En conjunto, los retos que enfrentan los SNL de América del Norte se localizan en el marco de la exigencia del nuevo paradigma tecnológico del desarrollo sustentable y de mejoramiento de las condiciones de vida. Sin embargo, existen retos derivados de la incorporación del progreso tecnológico en la actividad

⁴ Modelo holstein hace referencia al modelo de producción estabulado, que tiene como base a animales de raza holstein y que han logrado rendimientos elevados y regulares en el tiempo. Integrados a la industria y regidos por una estricta reglamentación, han favorecido al consumo de masas de leche y derivados, principalmente en los países desarrollados [cf. Vaini, 1990].

productiva y las nuevas reglamentaciones de comercio, en relación con las transformaciones económico —sociales que se generan en el interior de cada uno de los Estados— nación [Llambí, 1993].

EL SISTEMA LECHERO, EN ESTADOS UNIDOS

La actividad lechera en Estados Unidos no presenta una homogeneidad productiva ya que conviven de manera esquemática dos tipos de producción: la intensiva empresarial y la familiar. Entre estos dos polos se pueden ubicar una diversidad de unidades, dependiendo de los criterios que se utilicen para su clasificación.

La primera forma productiva, la industrial empresarial, se localiza principalmente en California, sobre todo en el condado de *Chino Valley*, así como en otros estados de manera aislada, como Washington, Texas y Arizona. En cuanto a la forma familiar, los principales estados productores son los del noreste o *Laguneros* como Wisconsin, Minnesota, Pensilvania y Nueva York.

La diferenciación de la actividad lechera tiene dos elementos: el primero se refiere a la *revolución ganadera* gestada en el presente siglo y cuya manifestación explícita es durante la década de los cincuenta. Anterior a este momento existía una ganadería lechera importante, pero sobre todo en términos cuantitativos; no será hasta la intensificación del proceso cuando se empiezan a introducir un conjunto de mejoras técnicas que se reflejaron en los aumentos de rendimiento por animal y en la disminución del hato. Así, en 1915 existían 27.77 millones de cabezas de ganado en producción, y para fines de 1995 son aproximadamente 9.43 millones de cabezas,⁵ aunque la producción prácticamente se ha duplicado.

Los bruscos descensos en el número de animales han estado asociados siempre a fuertes incrementos en el rendimiento y la producción. En cuanto al primero, por ejemplo, en 1940 se tenía un rendimiento promedio por animal de 2 086 kilogramos,

⁵ *Dairy Outlook*, Economic Research Service, United States Department of Agriculture, Washington, 21 de marzo de 1996.

incrementándose a cerca de 6 259 kilogramos para finales de la década de los ochenta [Novakovic, 1991], calculándose 6 995 kilogramos para 1992 aunque estados como California man tiene un rendimiento promedio de 8 650 kilogramos; Wisconsin 6 641kg; Nueva York 7 013kg; Minesota 6 772kg; y Pensilvania 7 177kg.⁶ En cuanto al segundo, es decir a la producción total, los cambios no han sido tan bruscos como en el inventario y el rendimiento, en función del sostenimiento de los precios ante una oferta determinada. En 1950 se producían 52 889 776 toneladas métricas de leche, incrementándose hasta 1992 a la cantidad de 68 831 281, es decir, un 30.14% más.

El segundo elemento se dio por el fenómeno de urbanización en California, que permitió capitalizar a los productores. En la década de los cincuenta el condado de Los Angeles fue líder en la producción de leche, pero la mancha urbana crecía a ritmos muy acelerados, lo que obligó a los propietarios de los establos a moverse fuera del condado no sin antes vender sus tierras a muy buenos precios. La relocalización de las granjas se realizó en el condado *Chino Valley*, que en la actualidad es el que tiene la mayor densidad animal en el mundo: 375 establos poseen 200 000 vacas, es decir, en promedio posee cada establo 533 animales.

En el noroeste, especialmente en Wisconsin, la ganadería se establece a finales del siglo pasado como una cadena informal de productores, que mediante una estrecha relación entre asociaciones, agronegocios, universidades y burócratas han logrado establecer toda una forma de vida productiva conocida en el Medio Oeste como la "cultura lechera" [Gilbert, Jess y Raymond Akor, 1988]. Esta ganadería se basa generalmente en sistemas de producción estacional, lo que implicó producir cantidades menores de leche durante el invierno, tendiendo a cerrar las fábricas que utilizan dicha leche como insumo. La producción no es "moderna" en términos de integrarse verticalmente, de operar a gran escala, de utilizar el capital intensivamente, de estar organizada de manera burocrática y de tener poco control sobre los sistemas de distribución [Chandler, Alfred D., 1977].

⁶ Elaboración propia con datos de *Agricultural Statistics 1993*, EUA, Washington.

Cabe mencionar que la industria lechera tiene un desarrollo diferenciado estructuralmente por patrones en el uso de los recursos. Por lo tanto, las políticas lecheras difieren en cada uno de los estados productores de acuerdo con la influencia de diversos grupos de interés existentes [DuPuis, Melanie E., 1993].

Finalmente es necesario apuntar que ambos sistemas se encuentran en permanente interacción, pues es común observar la salida de productores de la actividad debido a diferentes causas. Entre ellas podemos mencionar la presión de urbanizar el espacio ganadero, inadecuada y/o escasa oferta de tierra, impuestos a la propiedad excesivos, leyes locales que restringen la operación de las granjas, escasez de buena mano de obra, retraso en infraestructura para servicios de apoyo y de vivienda para los trabajadores. A esto habría que sumar las causas económicas, las cuales tienen un gran peso en la expulsión de granjeros de la actividad láctea [Hirschl, Thomas A. y Long, Christine R., 1993].

En resumen, son cinco los estados que producen casi la mitad de la producción láctea del país: en 1992 Wisconsin produjo 10 932 millones de toneladas métricas de leche, lo que representó el 15.88% sobre la producción total; le siguió California con 10 017 millones de toneladas [14.55%]; el estado de Nueva York con 5 253 millones de toneladas [7.63%]; Minesota produjo 4 469 millones de toneladas [6.49%] y Pensilvania generó 4 823 millones de toneladas [7.0%]. En conjunto, esta producción representó el 51.55% del total nacional, el cual sumó 68 831 281 toneladas.⁷

En Wisconsin, Nueva York, Minesota y Pensilvania, la mayor parte de la producción es generada por numerosas y pequeñas granjas familiares. Los hatos son también pequeños y los granjeros poseen la tierra necesaria para mantenerlos, realizando ellos todo el trabajo y sólo ocasionalmente contratan mano de obra externa. Este tipo de empresario tiene una lógica diferente a la del gran empresario capitalista, pues su objetivo principal es lograr la reproducción de la granja familiar en el largo plazo. En cambio, la producción californiana requiere

⁷ Elaboración propia con datos de *Agricultural Statistics 1993*, EUA, Washington.

—por su misma intensificación— de la contratación de fuerza de trabajo, y su esquema de reproducción económica se mueve bajo la óptica de la mayor rentabilidad.

La diferencia entre ambos modelos de producción no se circunscribe a lo económico y social, sino también ambiental: el clima es el más obvio. En Wisconsin los inviernos se caracterizan por ser severos, lo que implica tener que hacer cuantiosas inversiones en la infraestructura estabular, así como en las instalaciones para la conservación de alimentos (silos). Por otro lado, es mucho más fácil manejar grandes rebaños en climas cálidos que sobre la nieve, amén de considerar que la calidad de los forrajes es menor. Otro factor relevante es la topografía, pues resulta ser más accidentada en Wisconsin que en California, lo que favorece la utilización de una maquinaria más grande.

EL SISTEMA LECHERO EN CANADÁ

El SNL de Canadá posee rasgos que lo distinguen, como ser el precursor de las políticas de gestión de la oferta lechera (cuotas); articular sus políticas a nivel federal y provincial,⁸ de mantener una sólida protección de su SNL de la competencia interregional, y organizar el mismo en función del objetivo de autosuficiencia alimentaria nacional, entre otros [Coté, 1995f].

Estas facetas del sector lechero canadiense se analizan a continuación bajo la perspectiva de la cadena agroalimentaria, con el fin de diferenciar las tendencias por segmento productivo, enfatizando en dos básicos: producción primaria y transformación, a partir de los cuales se puede inferir los niveles de eficiencia y competitividad globales.

Esbozo sobre la evolución de la lechería canadiense

Entre las grandes líneas de evolución de la lechería canadiense destaca su acentuado crecimiento antes y durante la segunda guerra mundial, aprovechando dos potencialidades esenciales: la gran disponibilidad de tierra, que favoreció el rápido crecimiento del hato lechero, en particular en provincias como

⁸ Equivalente en Canadá a una entidad federativa mexicana.

Quebec, y el amplio margen ofrecido por el mercado mundial, en gran parte atribuible a la Europa en reconstrucción.

Sin embargo, los grandes importadores de leche de manera paulatina se convirtieron en productores de gran envergadura, que no sólo limitaron y más tarde eliminaron sus compras de leche y derivados canadienses sino que se transformaron en serios competidores en un mercado mundial sensiblemente restringido.

Así, la oferta lechera canadiense se reorientó hacia el mercado interno, fijándose la autosuficiencia como prioridad nacional, en torno a la cual en todo momento se ha buscado conciliar intereses múltiples y, con frecuencia encontrados, como por ejemplo los de los ganaderos en torno a su nivel de ingresos; los consumidores respecto a los precios y calidad de los productos; los agroindustriales, respecto a todos los factores que influyen en su competitividad y, por último, entre provincias, dada la distribución regional de las cuotas lecheras. Todo esto mediado por las instancias públicas, entre las que destaca por su preeminencia la Comisión Canadiense de Lácteos (CCCL), como se examina a continuación.

La política lechera canadiense: el apego a la regulación

Conforme a la tendencia generalizada de las economías lecheras de los países desarrollados, el sistema canadiense ha mostrado una cierta flexibilización en su dispositivo institucional, aunque a diferencia de otros esta orientación ha sido mucho más lenta y, a la fecha, se mantiene una protección importante que mantiene al SNL canadiense relativamente aislado de la dinámica mundial.

Este esquema tiene como dispositivo básico las cuotas lecheras, mecanismo a través del cual se ha intentado ajustar la oferta, en general excedentaria, a los niveles de la demanda interna y, de manera marginal, recurriendo a la exportación de productos.⁹ La definición de volúmenes por provincia —mediante la cual se intenta reducir las diferencias regionales— y la consecuente fijación de precios-objetivo,¹⁰ entre otros elementos, son motivo

¹⁰ Se tienen precios diferenciados de leche fluida y procesada.

⁹ Por ejemplo en la campaña lechera 1991-1992 (1 de agosto-31 de julio) la producción nacional superó en 5.2% la cuota nacional, lo que implicó que casi se duplicaran las exportaciones subsidiadas de productos lecheros.

de intensas negociaciones cuyos resultados está encargada de seguir la CCL. La responsabilidad pública se manifiesta en otro punto estratégico de la cadena agroindustrial, que es el acopio de leche, ya que ésta se concentra en tanques propiedad del gobierno para evitar o atenuar las fluctuaciones de precios.

Otras formas de intervención pública son la protección respecto al mercado internacional, que llevó a los negociadores canadienses a dejar fuera el SLN del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos —un serio competidor a nivel mundial y sobre todo regional— y México. Además se cuenta con los estímulos otorgados a la innovación tecnológica y al consumo.¹¹ Por último conviene destacar los esfuerzos en términos de normatización de productos, ya que a través de este mecanismo se garantiza calidad y la adecuación en función de las tendencias del consumo, como lo son los productos con bajos niveles de grasa antes mencionados.

Concentración, estancamiento y segmentación como base de la reorganización del SNL canadiense

Estos tres rasgos del sector lechero canadiense tienden a reflejarse en sus diferentes segmentos productivos. En lo que concierne a la producción primaria en 1993 se estimaban 29 358 fincas lecheras, de las cuales solo 11% se clasifican como especializadas. Pero en 1968 se contaban 174 000 fincas, lo que significa que 25 años después sólo una de cada seis se mantuvo en funcionamiento. En esta dinámica las que desaparecieron fueron las pequeñas, con lo que se observa un doble proceso de concentración de la producción, es decir, por número y tamaño.

Otro fenómeno de concentración se expresa en el plano regional, ya que Quebec y Ontario aportan más del 70% de la producción y alojan buena parte de la industria y diversas instituciones ligadas al desarrollo lechero.

La producción primaria de leche es la segunda en términos de valor a nivel nacional, representando el 15% de los ingresos totales agrícolas. La producción nacional en 1993 se estimó en 6 870 000 milles de litros, con un hato lechero (vacas lecheras y

¹¹ Aunque en este rubro se contabilizan reducciones importantes a los subsidios estimadas en 10% en 1992, 15% en 1995 y otro 15% previsto para agosto próximo.

vaquillas) de 1.9 millones de cabezas. La explotación media en Canadá es de 45 cabezas para el mismo año,¹² con un rendimiento promedio de 5 481 kg/vaca/leche (1991), que es elevado a nivel internacional, pero inferior al registrado por países como Estados Unidos, cifrado en 6 744 kg/vaca/año.

En los últimos años la producción se ha mantenido estable, dado el casi nulo crecimiento de la población y, por ende, el estancamiento de la demanda interna. La dificultad para acceder al mercado mundial, por otra parte, refleja la débil competitividad del aparato productivo canadiense, que se puede constatar a través de los costos de producción unitarios. En efecto, los costos de los sistemas especializados canadienses son de más de 30 centavos de dólar por litro, contra alrededor de 22 centavos de dólar de los sistemas especializados estadounidenses, según se deriva de datos de 1991 [A. Aguilar y A. Luevano, 1994].

Pero ello no quita que el SNL canadiense experimente una fuerte reestructuración y segmentación, que es sobre todo patente en el segmento industrial. Esta fase es la primera en importancia del sector agroalimentario canadiense, generando el 16% del valor total del mismo y 11% del empleo, con alrededor de 26 000 fuentes de trabajo. Además, el 91% de los productos lácteos exportados por Canadá son procesados, lo que revela de otra forma la trascendencia de esta industria.

En 1992 el inventario de agroindustrias de lácteos ascendía a 308, contra 880 registradas en 1970. El promedio de trabajadores en el primer año fue de 80 por planta, contra 35 que se contabilizaron en la segunda fecha. Esto muestra que en esta fase también se experimenta un doble fenómeno de crecimiento y concentración de empresas.

En este segmento del SNL, la competitividad es efectiva a nivel internacional, la cual se ha logrado mediante la conjugación de una serie de factores, entre los que destacan la composición de la demanda interna: la clientela nacional es exigente, obligando a las industrias canadienses a modernizarse en forma permanente, generando productos diferentes y sofisticada-

¹² Dato señalado por J. Bamford, 1995, aunque la simple división del hato lechero entre el número de explotaciones antes citados, provenientes del mismo autor, reflejan un promedio de 65 cabezas por explotación.

dos¹³ que le otorgan ventajas competitivas sobre sus concurrentes en el plano mundial. En este sentido positivo el desarrollo de industrias farmacéuticas y de biotecnología concentradas en la zona de Montreal constituyen un potencial que puede ejercer capacidad de arrastre sobre otros segmentos del SNL canadiense.

No obstante, a nivel de la demanda también se detectan limitaciones, debidas sobre todo al débil crecimiento de la población y al envejecimiento de la misma, que contarían dicha evolución y provocan ciertas restricciones al desarrollo de la industria canadiense. Por ejemplo, una amplia gama de industrias, medianas y pequeñas en particular, en lugar de innovar han optado por reducir costos en la transformación y la distribución, lo que ha contribuido al cierre de algunas plantas y a la desaparición de marcas. De igual modo la imposibilidad de importar productos como leche de consumo genera que algunas empresas que participan en este rubro casi no se vean obligadas a incorporar innovaciones tecnológicas. Por último, tácticas como las alianzas estratégicas entre industrias lecheras canadienses se han dado con poca frecuencia, lo que frena el desarrollo acelerado de las mismas y su nivel de competitividad internacional.

En la región norteamericana Canadá tiene un papel especial, debido a que por una parte representa una potencia lechera, pero por otra se encuentra al margen de los flujos comerciales de productos lecheros.

De lo antes expuesto deriva que tanto desde el punto de vista teórico como empírico la experiencia lechera canadiense está cargada de enseñanzas que es preciso examinar en detalle y quizá desde una perspectiva histórica, sobre todo para un país como México. De este modo se podría profundizar en las repercusiones del amplio dispositivo institucional, en el proceso de innovación tecnológica y en todos los elementos que determinan el nivel de eficiencia global del SNL canadiense.

EL SISTEMA LECHERO EN MÉXICO

La ganadería orientada a la producción de leche en México se desarrolló hacia 1950 conjuntamente con el establecimiento de grandes empresas transnacionales dedicadas a la producción de leches industrializadas inicialmente, y con un fuerte apoyo por parte del Estado mediante una política de fomento tanto a la ganadería como a las agroindustrias. Este desarrollo estuvo vinculado desde sus inicios con la expansión del sistema mundial de leche, tanto en la producción como en el estímulo al consumo [Del Valle, 1995].

Durante la década de los setenta la producción alcanzó un crecimiento promedio de 4.2% anual, desarrollo que fue acompañado de una modernización en los sistemas productivos, básicamente siguiendo el "modelo holstein". En los años ochenta la producción tuvo un comportamiento errático debido fundamentalmente a la crisis generalizada para toda la economía en 1982, que afectó al sector desde los costos de producción hasta la contratación del consumo. Fue en 1989 cuando se observó una disminución considerable, pasando de niveles de alrededor de 7 000 millones de litros a sólo 5 557 millones de litros en ese año. A partir de 1991 se inicia una recuperación, alcanzando en 1993 los niveles de producción que se tenían a principios de los ochenta. En 1994 se observa una contracción y en 1995 una ligera recuperación.

Actualmente la producción de leche está constituida por sistemas de explotación heterogéneos en cuanto a tenencia de la tierra e infraestructura en general. En términos agregados se distinguen dos tipos de explotación, que se conforman de acuerdo con características de nivel tecnológico, tamaño y rendimiento: el sistema intensivo con ganadería especializada y el sistema de producción con ganadería no especializada. Dentro de la ganadería especializada encontramos la estabulada y la semiestabulada. La ganadería no especializada está constituida por la ganadería de doble propósito y la de pastoreo familiar (se incluyen las explotaciones de traspasío subrbanas).

El sistema especializado forma su hato siguiendo el "modelo holstein" con ganado de raza, estabulado, que se alimenta con base en forrajes de corte y concentrados. Cuentan con cierto nivel de autoabastecimiento de forrajes pero también los ad-

¹³ Entre estos productos sobresalen las leches con saborizante, los productos *lighis* y la leche filtrada de lactancia.

quieren en el mercado. La reproducción del ganado es por inseminación artificial en la mayoría de los casos, aunque también se ha introducido la transferencia de embriones; se recibe atención médica preventiva no sólo a nivel de curación, y cuenta con mano de obra especializada o cuando menos con cierta experiencia. Cuenta con productores con un alto nivel de integración (Lala, Alpura, Operadora de Lácteos y GILSA), por lo que la compra de insumos y la venta de productos se realiza a través de las organizaciones gremiales, aunque también hay un buen número de ganaderos que tienen problemas de intermediarismo.

En la lechería especializada se tiene acceso a información y a tecnologías disponibles en el mercado. Actualmente, en este sistema de producción se alcanzan niveles de rendimiento medio anual por vaca de 5 a 6 500 litros y se destina a pasteurización y derivados lácteos en grandes empresas nacionales [FIRA, Banco de México, 1994]. Sin embargo, el alto nivel de dependencia de remplazos e insumos importados la hace fuertemente sensible a los procesos devaluatorios y a los cambios observados en los precios de importación.

El tipo de ganado predominante en las explotaciones semi-estabuladas es el holstein pero con diversos grados de pureza, además de razas criollas y cebú; por lo tanto los rendimientos son menores que en la lechería estabulada. Las explotaciones se encuentran en casi todas las áreas de producción de leche pero principalmente en Chihuahua, Jalisco, Chiapas y Tabasco. Los forrajes y esquilmos son la base principal de la alimentación, además del pastoreo en áreas limitadas. En menor proporción se les administra alimento balanceado.

La lechería no especializada proviene tanto de minifundios como de los ejidos y comunidades. Se forma con ganado de cruza suizo cebú o holstein cebú y ganado criollo. Los hatos son pequeños y medianos, su explotación es a base de partos inducidos y en menor grado mejorados con reproducción por proceso natural y en algunos casos por inseminación artificial. En primer lugar se trata de ganadería de doble propósito que se localiza fundamentalmente en el trópico, en donde la producción de leche es complementaria a la del ganado (becerros o novillos) y se caracteriza por tener una ordeña de tipo estacional. El ordeño es manual y realiza sus propios remplazos. La venta de leche es a intermediarios y también a plantas proce-

sadoras fundamentalmente de leches industrializadas y de quesos. Se destina a la elaboración casera de derivados y a la venta directa como leche natural o bronca. Presenta problemas de sanidad animal y de comercialización, de conservación y de transporte del alimento [FIRA, Banco de México, 1994]. Las zonas más representativas de este tipo de lechería se localizan en Chiapas, Tabasco y Veracruz.

Las explotaciones de pastoreo familiar manejan como raza principal la holstein, aunque de baja calidad genética. La alimentación es a base de pastoreo con escasa suplementación de esquilmos agroindustriales. La producción se comercializa bronca, en pequeñas cantidades y puede destinarse a derivados caseros y a autoconsumo. En 1985, se contaba con 15.3% de los vientres lecheros y se obtenía el 5.1% de la producción nacional de leche. El promedio del hato es de cinco animales, con rendimientos de 630 litros anuales por vaca.

Las explotaciones de traspastío suburbano se localizan dentro de las grandes zonas urbanas y su producción se comercializa directamente como leche bronca. Las principales cuencas lecheras están localizadas en los estados de Jalisco, Chihuahua, Coahuila, Guanajuato, Veracruz, Durango, Querétaro, México y Michoacán.

Actualmente la lechería especializada cuenta con el 33% del hato ganadero y produce el 70% del volumen total de leche, mientras que en la lechería tradicional encontramos el 67% de las vacas ordeñadas que aportan sólo el 30% de la producción.

La industria de productos lácteos es una de las más importantes dentro de la rama de alimentos, con una participación de 10 a 12%, contribuye con 0.6% del PIB total y genera más de 50 000 empleos. Las ventas anuales de productos lácteos, según un estudio realizado por Grupo Financiero Serfin [1995], son de alrededor de 12 500 millones de nuevos pesos.

La agroindustria de lácteos en su conjunto ha sido una actividad dinámica en la que se presenta un importante proceso de concentración de la producción. Puede operar con leche fresca o con leche en polvo.

La rama se compone de 108 pasteurizadoras, aunque la producción se concentra en seis empresas (Lala, Alpura, Boreal, GILSA, Pasteurizadora Mexicali y Zaragoza Escobar); 18 establecimientos que elaboran leche condensada, evaporada y

en polvo en su gran mayoría forman parte de Nestlé-Carnation, 1 390 establecimientos se dedican a la elaboración de queso, crema y mantequilla, aunque la producción se concentra en grandes empresas de capital extranjero: Chambourcy, Kraft, Chippo y algunas de capital nacional como Noche Buena. Hay además 357 empresas productoras de cajeta y otros lácteos, y más de 9 000 establecimientos productores de helados y palatas.

Con la eliminación de los permisos previos en la importación de productos e insumos lácteos y la armonización de la tarifa mexicana se generaron cambios en los patrones de comportamiento del SNL.

Ya antes del TLC, en 1988, las importaciones de leche en polvo se incrementaron a una tasa media anual del 5% hasta 1993, y los derivados lácteos, sobre todo el suero en polvo y lactosuero (que pueden ser usados como insumos) presentaron aumentos del 2 000 % en ese mismo periodo. De esta forma, México, en menos de una década, se convirtió en un importador neto de productos lácteos, convirtiéndose además en el principal país importador del mundo al consumir alrededor del 70% de la oferta mundial de exportación.¹⁴

CONCLUSIONES

A dos años de experiencia de la aplicación del TLC, se fortalece el vínculo histórico entre México y Estados Unidos. Ello se ha manifestado en los intercambios comerciales asimétricos, donde México ha venido integrándose de manera subordinada, dada la creciente dependencia no sólo en el abastecimiento de leche, sino también de derivados, insumos y bienes de capital. Así pues, bajo las condiciones de competitividad y seguridad alimentaria, la integración regional que se está produciendo en el plano lechero es de carácter marcadamente desigual y nos lleva a considerar la tendencia a que el proceso de regionalización y globalización mundial para las naciones subdesarrolladas se presente de una manera desequilibrada y desintegradora.

¹⁴ Patricia Marín, "Existencia de prácticas desleales de comercio en la actividad lechera", ponencia presentada en el Seminario Aproximación al Estudio de los SNL de México, Estados Unidos y Canadá en el contexto de la globalización, celebrado en noviembre de 1995.

La regionalización en términos geopolíticos, en el caso de la leche, se manifiesta en América del Norte como un mecanismo de distribución de mercados en donde se reúnen dos potencias lecheras con un país con grandes déficit en la producción de estos bienes. Para Estados Unidos y Canadá los acuerdos parten de considerar este producto con un carácter estratégico, lo conseguido por México hasta ahora en las negociaciones comerciales no parece considerar este producto como una actividad estratégica, sino que se sigue situando en términos de ventajas competitivas, con el agravante de las fuertes desventajas al respecto. En ese marco, México ha experimentado un acelerado proceso de liberalización de su sistema lechero, sin exigir de los otros países —en especial de Estados Unidos— una conducta similar, lo que puede acentuar la división regional del trabajo en esta actividad. Estados Unidos como país hegemónico y Canadá, como suministradores de productos, insumos, equipo y tecnología, y México como comprador de los mismos. Lo grave de esta dinámica para México es que se refiere a un producto básico a través del cual se puede favorecer el desarrollo rural y agroindustrial del país en una perspectiva de sostenibilidad.

Los tres SNL en cuestión observan un proceso de reestructuración general, en buena medida condicionado por el proceso de globalización económica, que se distingue por la concentración productiva; segmentación del mercado; sofisticación de los productos y relocalización productiva. Esta reorganización tiende a acentuar las diferencias competitivas de los tres SNL y a reforzar la integración desigual.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar V. A. y G. A. Luevano [1994], "Análisis comparativo de los costos de producción de leche entre México, EU y Canadá", en *México Ganadero*, núm. 391, pp. 34-37.
- Álvarez M., Adolfo [1994], *La transformación du système laitier national et des filières tropicales au Mexique: Stratégies d'adaptation des acteurs face a l'objectif d'autosuffisance alimentaire, tesis doctoral*, ENSA- Montpellier, 282p + anexos.
- Bamford, John [1995], "El sector lechero y de productos lácteos canadienses", en Seminario Aproximación al estudio socioeconómico de

los sistemas nacionales lecheros de México, Canadá y Estados Unidos y sus interrelaciones, IIEC, UAM-X e INIFAP, México, noviembre.

Coté, Daniel *et al.*, Centre de gestion agroalimentaire, EHEC de Montréal, [1995], *L'industrie laitière de demain: stratégies pour le développement durable de secteur de la transformation. L'analyse des grandes tendances: rupturas et nouveaux paradigmas*. EHEC-M, Quebec, Canadá, 1452 p.

CNIEL [1993], *L'économie laitière en chiffres*, París, 170 pp.
Chandler, Alfred D. [1977], *The visible hand: the managerial revolution in American business*, Cambridge, Belknap Press.

Del Valle, Carmen [1995], "Innovación tecnológica en la producción de leche y lácteos en México", en Solleiro, Del Valle y Moreno, *Posibilidades de desarrollo tecnológico para el campo mexicano*, México, UNAM-IIEC, 2 tomos, 1996.

DuPuis, Melanie E. [1993], "Sub-National state institutions and the organization of agricultural resource use: the case of the dairy industry", en *Rural Sociology*, 58[3], otoño, 440-460.

FAO [1995], *Situación y perspectivas de productos básicos 1945-1995. Leche y productos lácteos*, FAO, núm. 53, Roma, pp. 109-115.

García, Luis A. [1995], *Comercio exterior de los productos pecuarios en México. El caso de la leche 1970-1991*, tesis doctoral en Economía, FE-UNAM, México, 124 p. + anexos.

Guerra Borges, A. [1993], "Regionalización y bloques económicos. Tendencias mundiales y prospectiva latinoamericana", ponencia presentada en el Seminario Nacional Alternativas para la Economía Mexicana, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, noviembre.

Gouin, D., S. Lebeau, D. Hairy, y D. Perraud [1990], *Analyse structurelle comparée. La production laitière au Canada, aux Etats Unis et en Europe*, Quebec, CREPA, U. de Laval y DESR-INRA, 159 pp.

Groupe de travail sur la politique laitière nationale [1991], *L'évolution de l'industrie laitière au Canada*, Ottawa, 21 pp.

Gilbert, Jess y Raymond Akor [1988], "Increasing structural divergence in U.S. dairying: California and Wisconsin since (1950)", *Rural Sociology*, 53[1], 1988, pp. 56-72.

Hirschl, Thomas A. y Christine R. Long, [1993], "Dairy farm survival in a metropolitan area: Dutchess county, New York, 1984-1990", *Rural Sociology*, 58[3], otoño, pp. 461-474.

Llambí [1993], "Reestructuración mundial y sistemas agroalimentarios. Necesidad de nuevos enfoques", en *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 3, México, pp. 257-264.

Mc Michael [1993], "World food system restructuring under a GATT regime", en *Political Geography*, v. 12, núm. 3, mayo, pp. 198-214.

Novakovic, A.M., Nelson, L.B. y Jack, K.E. [1991], *Current outlook for dairy farming, dairy products, and agricultural policy in the United States*, Cornell Agricultural Economics, Staff Paper, núm. 91-23, agosto, 22 pp.

Price Tudor [1996], *Garantías a la inversión, en Carne y Leche*, enero-febrero, pp. 15-16.

Thilmany and Barrett [1995], "Dairy trade under NAFTA: The role of regulatory barriers", ponencia presentada en el Seminario Aproximación al estudio socioeconómico de los sistemas nacionales lecheros de México, Canadá y Estados Unidos y sus interrelaciones, IIEC, UAM-X e INIFAP, México, noviembre.